



Francisca y la muerte y otros teatrocuentos

Mireya Cueto

Ilustraciones de la autora

País: México

Género: teatro

Temas: animales, diversidad, familia

Valores: amistad, cooperación, respeto

Páginas: 62

Un temible león descubre que la amistad puede salvarle la vida. A Francisca le ha llegado su hora, pero la muerte deberá ingeniárselas para poder llevarse a una mujer tan activa. Una culta familia de ratones de biblioteca tiene un hijo que insiste en comerse los libros. Tres teatrocuentos para leer, jugar al teatro y divertirse mucho en el proceso.

Temas transversales

- Educación para la paz y la no violencia.
- Educación intercultural.
- Educación ambiental.

Conexiones curriculares

Español

- Audición de lecturas hechas por el maestro.
- Deducción del tema de un texto observando las ilustraciones.
- Descripción de objetos, personas, lugares y de ilustraciones de libros, destacando rasgos importantes.
- Lectura en voz alta de textos breves.
- Redacción individual y colectiva de cuentos, ilustrándolos con dibujos y recortes.

Educación cívica

La familia

- Valores que se promueven en la familia: unidad, solidaridad.
- Las costumbres familiares: fiestas, juegos, diversiones.
- La satisfacción de las necesidades básicas de la familia:
- Alimentación, vivienda, vestido, salud.
- Seguridad, descanso y recreación.

Educación artística

- Manipulación de materiales moldeables.
- Representación de la figura humana.
- Juego teatral: representación de objetos, seres y fenómenos del entorno y de situaciones cotidianas.
- Construcción de títeres.

La autora

Mireya Cueto. Nació en México en 1952. Es historiadora, escritora, productora y directora; ha dedicado su vida al teatro de títeres. Es fundadora del teatro de títeres y actores Tinglado y del Museo Nacional de Títeres en México. Al pasar de los años la temática de su trabajo se ha enfocado hacia la defensa del niño y su capacidad creativa. Para ella “los artistas tienen, frente al poder tremendo de los medios, la misión de mantener la cultura infantil, de enriquecerla y darle otras alternativas”. En el 2006 recibió





en España el premio Gorgorito, galardón que se otorga a quienes han dedicado su vida al teatro de títeres. En 1982 su nombre apareció en la Lista de Honor de IBBY por el cuento *El traje del rey*. Recientemente, recibió un reconocimiento del Instituto Internacional de Teatro de la UNESCO por su labor en el mundo del titiritero.

Para empezar

Titiriteros. Pida a los niños que observen con atención la portada del libro de Mireya Cueto y pregunte si saben de qué tipo de personajes se trata, ¿han visto funciones de títeres?, ¿dónde?, ¿les gusta ver cómo se mueven y actúan los muñecos?, ¿alguna vez han manejado un títere?, ¿cómo se hace?

Orienta la atención para identificar a los personajes y escriba en el pizarrón sus nombres. Comente a los niños que cada uno de los muñecos debe pensar, hablar y moverse de acuerdo con sus características, por ejemplo, ¿cómo hablará una viejita?, ¿qué voz tiene un león?, ¿qué hace un esqueleto?, ¿cómo se mueve el gato?, ¿y el ratón? Pida a los niños que cierren sus ojos y cuando mencione el nombre de uno de los personajes deberán comportarse como ellos, por ejemplo, si es el gato, deberán maullar, lamerse las patitas, ronronear y caminar como gatos.

Haga notar que el arte de manejar los títeres es animar a un muñeco y, que la palabra animar significa dar ánima, alma, espíritu; es decir, dotar de alma a un objeto inanimado para moverse como si cobrase vida. Pida que tomen un objeto cercano a ellos como un lápiz, la mochila, un gis o una regla e imaginen su voz, que le pongan nombre, piensen qué le gusta, sus amigos y a qué le teme; después lo presentarán al grupo como un amigo animado.

OI CG

Para hablar y escuchar

Lectura a muchas voces. Como todos los teatrocuentos, la estructura del texto se compone de parlamentos y acotaciones a fin de realizar una lectura dramatizada, es decir, con sentido y emoción. A los niños les encanta escuchar la lectura en voz alta de este tipo de narraciones.

Invite a algunos papás para que lo ayuden a leer en voz alta uno de los cuentos. Elija el cuento a leer y conozca la cantidad de personajes para saber a cuántos papás invitará, solicite que practiquen con anticipación el texto. Enfatice en que se trata de lectura en voz alta y no en una escenificación, no se trata de disfrazarse, tampoco hacer escenografía, sino de imprimir en la voz los matices de su personaje.

Cuando llegue el momento presente la lectura a los niños como si se tratara de una obra de teatro: muestre el libro, mencione el cuento y el personaje que cada papá representará. Después de la lectura agradezcan los aplausos y favorezca la conversación con preguntas como las siguientes: ¿imaginaron a los personajes?, ¿cómo se imaginaron el lugar donde se desarrollaba la historia?, ¿qué personaje les gustó más?, ¿alguno les dio miedo? Y a los papás, ¿les gustan los cuentos?, ¿les agradó leer de esta manera?, ¿cómo hicieron para animar al personaje con su voz?, ¿cómo lo imaginaron?, ¿es divertido leer a los niños?

Destaque la importancia de que los pequeños observen leer a los adultos, que comprueben que pueden darse unos minutos para leer y pasar un rato agradable con sus niños.

CG EI

Para escribir

Liberen al león. Recapitule la lectura del primer cuento del libro, “Fábula del león y del ratón”: un león atrapa a un pequeño ratoncito, al que deja libre después de





muchos ruegos y se hacen amigos; en la segunda escena, el león cae preso en las redes de un cazador y nadie lo quiere ayudar, hasta que el ratoncillo acude en su auxilio y roe las cuerdas de la red para dejarlo libre.

Pregunte a los niños, ¿por qué ni el gallo ni la ardilla quisieron ayudar a Archibaldo?, ¿lo tenía merecido el león?, ¿qué pensarían otros animales? Pida que mencionen el nombre de otros animales que seguramente vivían en la selva como el chango, el elefante, el tigre, el cocodrilo, la cebra, la jirafa y otros más. Escriba el nombre de estos animales en el pizarrón para que los niños redacten una frase para no ayudar al león, por ejemplo:

León: ¡Sáquenme de aquí!

Jirafa: ¡De ninguna manera! Un león libre es muy peligroso.

Chango: ¡No! Si lo hacemos, te comerás a nuestros hijos.

Elefante: ¡Eres un bicho muy malo!

Lea nuevamente el segundo acto del libro intercalando ahora las participaciones de los nuevos personajes leídos por los niños.

RC RF

Para seguir leyendo

Entre títeres y cuentos. Mireya Cueto es una autora que ha dedicado gran parte de su vida al teatro de títeres. En Alfaguara Infantil puede encontrar otro libro de ella, *El cuento más antiguo*, que es una adaptación del relato del diluvio universal tomado de *Epopeya de Gilgamesh*, que es la versión escrita más antigua del mito. El libro cuenta con ilustraciones de maquetas en barro, madera y papel maché, muy parecidas a los títeres.

Un libro que es de referencia obligatoria cuando se trata de títeres es *Pinocho*, de Carlo Collodi, pero es recomendable encontrar la obra original y no la adapta-

ción de Disney, pues encontrará elementos más interesantes y significativos para los niños en la obra original. Como es una historia larga, puede leerla en capítulos para mantener el interés de los niños.

Finalmente, merece la pena conocer y leer a los niños la versión original del cuento *Francisca y la muerte*, del escritor cubano Jorge Onelio Cardoso. En México se imprimió una versión del cuento en Libros del Rincón, en la colección Colibrí, pero también es fácil de encontrar en Internet. Se recomienda imprimir el cuento y leerlo a los alumnos para comparar los formatos textuales y observar la diferencia en el uso del lenguaje entre el original y la adaptación.

RC RF

Conexiones con el mundo

El mundo de los títeres. Las funciones de títeres eran una tradición en las ferias mexicanas donde niños y adultos asistían con gran interés para disfrutar de un momento agradable. Una de las más famosas compañías fue la de la familia Rossete Aranda, contaban con múltiples títeres, excelentes coreografías y vestuarios e incluso aparecen en algunas películas mexicanas. De hecho, las ciudades de Huamantla, Tlaxcala, Monterrey y San Luis Potosí cuentan con un museo del títere donde se exhiben muchas piezas de esta compañía.

Le sugerimos visitar el sitio www.titerenet.com en donde puede encontrarse información sobre la historia de los títeres, videos, un apartado del libro *La boda de la ratita*, de Mireya Cueto, con algunas plantillas para hacer marionetas de tela y un apartado de taller de creación de títeres con varias técnicas como el reciclado, entre otras cosas.

Anime a los niños a elaborar algunas marionetas para representar las obras del libro; organícelos para practicar los diálo-





gos, mover las marionetas y elaborar un escenario en papel kraft. Otros niños también pueden participar escribiendo invitaciones para los papás. Es importante recordar que todos animen y aplaudan mucho a los pequeños.

El Ol

Sobre los temas...

- En las culturas Teotihuacana, Maya y Azteca se han encontrado figuras articuladas de brazos y piernas que eran utilizadas como títeres en una función sacerdotal al representar pasajes mitológicos.
- Hernán Cortés se dio cuenta del potencial de los títeres para la evangelización de los indígenas y recomienda su uso a los frailes.
- Durante la Colonia, los títeres y sus representaciones en México tomaron la forma estética de Europa, por lo que no puede hablarse de una propuesta original.
- El títere representativo mexicano de la época de principios del siglo XIX

era llamado Don Folías, una marioneta que prolongaba el pescuezo y la enorme nariz.

- En Huamantla, un pueblo de Tlaxcala, los hermanos Aranda iniciaron en 1835 la representación de pasajes religiosos y nacimientos con títeres. Su fama creció pronto y viajaron a la ciudad de México, donde María de la Luz conoció a Antonio Rosete. Al casarse conformaron la Compañía Rosete Aranda que llegaría a ser la compañía de títeres más grande y famosa de México.
- A las funciones de los Rosete Aranda fueron presidentes como Antonio López de Santa Anna; Benito Juárez los llamó a Palacio de Gobierno; en 1891 Porfirio Díaz les pidió representar el grito de independencia en el Castillo de Chapultepec con más de 500 marionetas en el escenario.
- Hoy día, muchos de los títeres de Rosete Aranda se exhiben en importantes museos del país.

Autor: Miguel Ángel Sánchez Rico

